



## OFFICE OF THE SUPERINTENDENT OF SCHOOLS ARCHDIOCESE OF NEW YORK

1011 FIRST AVENUE, NEW YORK, NEW YORK 10022 PHONE (212) 371-1000 FAX: (212) 758-3018

MR. MICHAEL J. DEEGAN, SUPERINTENDENT

July 9, 2020

Dear Parent or Guardian:

I write to you with very sad news about your school. It is with a heavy heart that I must inform you that St. Elizabeth Ann Seton School is one of 20 of our treasured Catholic schools that will not be reopening this September in the wake of the COVID-19 crisis. These schools have fallen victim to the financial fall-out of the coronavirus which has resulted in the inability of many families to pay this year's tuition, let alone be able to plan ahead and confidently re-register for the 2020-2021 school year. Those factors, combined with months of unopened churches resulting in losses of parish funds which traditionally help support the schools, have made it impossible to continue educating students at St. Elizabeth Ann Seton School.

I know this is very upsetting news to hear because you are well familiar with our many years of academic achievement and dedication to our children. The COVID-19 global pandemic has taken hundreds of thousands of lives, rendered many more hundreds of thousands of survivors physically vulnerable and left all of their families to pick up the pieces. As you know, the extended family of Catholic schools in the Archdiocese of New York has not been immune to this crisis. We continue to mourn the loss of loved ones and pray for those still moving along the long road of recovery from this insidious virus.

In addition, the financial implications have been devastating. In the blink of an eye, many families have fallen into financial insecurity and uncertainty. Our Church has suffered as well. Closed doors and cancelled public Masses have resulted in an unprecedented financial loss that will have far-reaching implications on many of her parishes, services and ministries - including the ability to invest in our schools - for years to come.

This is a sad day for you and everyone in our Catholic school community, and we regret the unconventional timing and method of delivering this news. The reality of these schools being lost is personally painful, and it was only accepted after a detailed study was conducted of their respective fiscal standing and projected enrollment numbers in the wake of the coronavirus crisis. None of us could have imagined the grave impact this pandemic would have on our schools.

As we process this news, we must resolve that the great tradition of Catholic education in New York *will* continue. It may look a bit different with fewer buildings, but it will continue. We do too much good and provide such an exceptional academic experience that we *owe it* to society to carry on. Now, more than ever, the world needs the future leaders our schools produce.

Let me assure you that your child will be able to continue receiving a quality Catholic education, and we can guarantee a seat for every child at a Catholic school. Directors of Enrollment will be assigned to you to help identify an appropriate school for your child to enroll in for the 2020-2021 school year.

Additional information and updates, including the contact information for your Director of Enrollment, can be found at <https://catholicschoolsny.org/announcements>.

As our shepherd Timothy Cardinal Dolan is always quick to remind us, Jesus is always with us. He's either behind us, pushing us forward, ahead of us imploring us to join Him or right by our side, holding us up with every step. We must embrace this aspect of our faith and move forward, determined to succeed.

I send my love and prayers to all of you, and the principals, teachers and staff of *all* our Catholic schools.

Sincerely,

A handwritten signature in cursive script, reading "Michael J. Deegan".

Mr. Michael J. Deegan  
Superintendent of Schools  
Archdiocese of New York



## OFFICE OF THE SUPERINTENDENT OF SCHOOLS ARCHDIOCESE OF NEW YORK

1011 FIRST AVENUE, NEW YORK, NEW YORK 10022 PHONE (212) 371-1000 FAX: (212) 758-3018

MR. MICHAEL J. DEEGAN, SUPERINTENDENT

Querida familia (padre/madre/tutor):

Les escribo para comunicarles una muy triste noticia. Con gran pesar, debo informarles que su escuela es una de las veinte preciadas escuelas católicas de nuestra Arquidiócesis que no reabrirán sus puertas en septiembre debido a la crisis desatada por la COVID-19. Estas escuelas han sido víctimas de la caída financiera ocasionada por el coronavirus, la cual dio lugar a que muchas familias no pudieran pagar la matrícula de este año, y mucho menos planificar con anticipación y reinscribir a sus hijos con confianza para el año escolar 2020-2021. Esos factores, sumados a la triste realidad de tener iglesias sin abrir durante meses (con la consiguiente pérdida de fondos parroquiales que tradicionalmente ayudan a apoyar a nuestras escuelas), han hecho imposible continuar educando a los alumnos en sus aulas.

Sé que esta es una muy amarga noticia dado que ustedes están muy familiarizados con nuestra larga trayectoria de logros académicos y dedicación a nuestros niños. La pandemia mundial de COVID-19 se ha cobrado cientos de miles de vidas, ha hecho físicamente vulnerables a muchos otros cientos de miles de sobrevivientes y ha dejado a todas sus familias para levantar las ruinas. Como saben, la familia extendida de las escuelas católicas de la Arquidiócesis de Nueva York no ha sido inmune a esta crisis. Seguimos lamentando la pérdida de seres queridos y rezando por los que aún siguen transitando el largo camino de recuperación que impone este traicionero virus.

Por otro lado, las consecuencias financieras han sido devastadoras. En un abrir y cerrar de ojos, muchas familias han caído en la inseguridad financiera y la incertidumbre. Nuestra Iglesia también ha sufrido. Con puertas cerradas y Misas públicas canceladas, nos enfrentamos a una pérdida financiera sin precedentes que tendrá consecuencias trascendentales en muchas parroquias, servicios y ministerios –incluida la capacidad de invertir en nuestras escuelas– en los próximos años.

Este es un día triste para ustedes y para todos los que integran nuestra comunidad de escuelas católicas, y lamentamos el momento y la forma inusual de comunicar esta noticia. La pérdida de estas escuelas es dolorosa para mí y esta realidad solo fue aceptada después de un profundo análisis de la situación fiscal de cada una y de las cifras de matrícula previstas a raíz de la crisis del coronavirus. Ninguno de nosotros podría haber imaginado el grave impacto que esta pandemia tendría en nuestras escuelas.

Mientras procesamos esta noticia, debemos dejar en claro que la gran tradición de la educación católica en Nueva York, *sin duda*, continuará. Posiblemente se vea un poco diferente, con menos edificios, pero continuará. Hacemos tanto bien y brindamos una experiencia académica tan

excepcional que es nuestro *deber* para con la sociedad seguir avanzando. Ahora, más que nunca, el mundo necesita a los futuros líderes que nuestras escuelas generan.

Tengan la seguridad de que su hijo podrá seguir recibiendo una educación católica de calidad: nosotros podemos garantizar un lugar para cada niño en nuestras escuelas católicas. Los directores de la Oficina de Inscripciones estarán a su disposición para ayudarlos a identificar una escuela adecuada en la que puedan inscribir a su hijo para el año académico 2020-2021.

Para obtener más información y datos actualizados, incluida la información de contacto del director de Inscripciones que se les asigne, los invitamos a consultar el sitio <https://catholicschoolsnyc.org/announcements>.

Tal como nuestro pastor, el Cardenal Timothy Dolan, siempre nos lo recuerda: Jesús está siempre con nosotros. Él está detrás de nosotros, impulsándonos a seguir, delante de nosotros, implorando que nos unamos a Él, o justo a nuestro lado, sosteniéndonos a cada paso. Debemos abrazar este aspecto de nuestra fe y seguir adelante, siempre decididos a triunfar.

Vayan mi amor y mis oraciones a todos ustedes, y también a los directores, los maestros y el personal de *todas* nuestras escuelas católicas.

Atentamente,



Michael J. Deegan  
Superintendente de Escuelas  
Arquidiócesis de Nueva York